

# EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentín L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Galicia musical, por J. Varela Silvari.—Las alas del espíritu, por J. M. Hermida.—A orillas del Ulla, (perfiles gallegos) por A. Vicenti.—El mes de Mayo, por Luisa Velaviña.—Crónica madrileña, por Luis Taboada.—El Ave María de Byron, (poesía) por J. Tresguerras.—Ovillejo, por F. Añón.—A Exposición rexional de Santiago, (poesía) por V. L. Carvajal.—Variedades.—Anuncios.

## GALICIA MUSICAL.

### VIII.

#### CANTOS Y BAILES POPULARES.

Todos los países tienen su música popular, así como todos los pueblos tienen sus bailes favoritos; pero Galicia, y todo territorio pintoresco, posee naturalmente mas condiciones para dedicarse con ventaja al arte poético, así como á la música y á la *coreografía*. Estudios son estos que hermanados están con la Naturaleza, estudios son estos que difícilmente podrían existir sin el auxilio de naturales bellezas. Por eso creemos que Galicia reúne mayores condiciones para los estudios de imaginación que algunos otros territorios de la Península española.

Las fuentes de la poesía, la variedad de la danza y los encantos del arte músico nacen indudablemente del deseo de gloria, de la religion algunas veces, no pocas de la libertad y casi siempre de la contemplación que ofrece al observador curioso el sorpren-

dente espectáculo de la Naturaleza; y estas fuentes, estos orígenes, esparcidos están, como dice un autor, en nuestro rico y bellísimo territorio con tanta profusión como los veneros de aguas puras en las cumbres de sus montes y en las honduras de sus valles.

Oid las cantigas gallegas oid sus trovas amorosas, sus cantinelas históricas: en unas y otras vereis el carácter peculiar del país galáico: en unas y otras notareéis el particular distintivo de cada provincia ó cada pueblo.

¿A qué poeta pertenecen? A ninguno: son la innata espresion del sencillo labriego: son la poesía espontánea del hijo de Galicia.

Examinad sus cantos y sus bailes: en ellos vereis la riqueza de su música popular.

La *muiñeira* es una de las melodías mas antiguas que en Galicia se conocen; pues creen unos haya sido un canto guerrero de los antiguos suevos, asegurando otros que f.é una danza de los griegos primitivos. Sea de esto lo que quiera, es muy cierto que la *muiñeira* es uno de los cantos mas antiguos y populares entre los gallegos, y que en los seculares castillos de la nobleza feudal estaba representado, sobre la puerta principal, uno de nuestros labriegos en ademán de tañer la *gaita* (instrumento predilecto de nuestra música popular) á quien acompañaba otro con un pequeño tamboril.—El baile de la *muiñeira* es muy alegre, y en él se admiran la destreza y gracia de las personas que bailan; pues siendo ejecutado en un aire algun tanto *moderatto* (compás de  $\frac{6}{8}$ ), su

música resulta bastante animada, debiendo ser por consiguiente de gran movimiento para los danzantes. Nada hay mas hermoso que ver bailar la *muiñeira* á los hijos del país gallego en uno de los pintorescos sitios que tanto abundan en esta bella tierra.

La *alborada*, canto matinal que anuncia en los días festivos la aparición del Sol, es otra de las melodías indígenas del país gallego. La originalidad de esta melodía, la alegría que respira y el frecuente uso que de ella se hace en las provincias galáicas, motivos son para que podamos conceptuar á nuestra *alborada* como la primera composición popular de Galicia.

Los que no han nacido en este país no pueden apreciar en todo su valor el verdadero mérito de nuestra *alborada*; pero el *mondo filarmónico* aplaude con justicia *el bajo*, capricho americano de Gosthall y la *danza de Bacantes*, composición de Gounod, cuyas producciones están indudablemente inspirados en nuestra cantinela matinal. Examínense estas tres composiciones y se verá la identidad que entre ellas existe; la *frase*, el *ritmo*, todo, en fin, tiende á demostrar que la *alborada*, tan indiferente para muchos que blasonan de filarmónicos, ha servido de tema á dos obras conocidas y justamente elogiadas por los inteligentes.

El *a-la-lá*, originario de los valles del Ulla, es un bonito y sentido canto: en él parece que los hijos de Galicia ha depositado su tristeza para transmitirla como por encanto á los oyentes. Sus notas son pausadas, aunque naturalmente medidas; y al fin de cada verso, como para demostrar el sentimiento de que se halla poseído el que canta, termina la última nota con un prolongado suspiro.

El *contrapaso* es una especie de *jota* que suele bailarse en las inmediaciones del Ferrol, el *maneo* es tambien una *jota* muy usada en algunos pueblos de poca importancia, y cuyo nombre parece tomado en razon de los *movimientos* que hacen las parejas cuando bailan.

La canción de los *aturuxos*, el *canto do pandeiro*, los *mayos*, las coplas de *ani-novo* y algunas otras composiciones de mas ó menos importancia artística, completan el repertorio popular de nuestro antiguo y pintoresco territorio.

¿Quién pone en duda la riqueza de música popular de nuestros campesinos? ¿Quién pone en duda la importancia filarmónica de nuestros cantares? ¿Quién se atreverá á ne-

gar la delicadeza que existe en las melodías puramente galáicas?...

Solo nuestros detractores no convendrán. *por sistema adoptado*, en lo que nosotros uno y otro día predicamos: pero ante la luz, ante el análisis, ante la razón no puede existir controversia; porque está demostrado á todas luces que Galicia, nuestra hermosa y rica Galicia, posee un repertorio artístico-musical para distracción y solaz del pueblo, como ningun otro territorio de la península Iberica.

Convengamos, pues, en que la *Suiza española*, cuna de muchos vates, orgullo de sus predilectos hijos, y patria adoptiva de algunos artistas, posee un rico venero de originalísimas é inspiradas melodías; ven ero que, estendiendo sus múltiples ramificaciones viene á construir el espresivo y variado repertorio popular de que el hijo de Galicia dispone hoy.

No somos tan prólijos como quisiéramos; pero en su día, y en publicación especial, haremos un detenido exámen de los cantos y bailes populares del antiguo reino de Galicia.

VARELA SILVARI.

Coruña, 1875.

## LAS ALAS DEL ESPIRITU.

### PRELUDIO.

#### XIV.

(Conclusion).

La idea es Castelli, discípulo de Galileo publicando una obra sobre el movimiento del agua en los rios, en la que se conceptua la velocidad como un elemento del gasto. Es Leonardo de Vinci, como Ingeniero, perfeccionando y haciendo practicable la idea de las esclusas de compuestas, la que causó una verdadera revolucion en la navegacion interior.

Es Mariotte con su *Frasco*; aparato fundado en el mismo principio físico que la *fuelle mágica* de Kircher, solo que en esta el curso de agua se suspende y reaparece con intermitencias, por lo que se la conoce con el nombre de *fuelle intermitente*, y en el *Frasco* de Mariotte la salida del líquido es continua y constante.

Este sábio físico estudiando las relaciones que existen entre la densidad del aire, el espacio que este ocupa, y su elasticidad, llegó

á establecer la siguiente ley: «La densidad y la elasticidad del aire están entre sí en razon directa, pero los espacios que aquel cuerpo ocupa están en razon inversa de las presiones que sufre.»

D. Celestino del Piélago escribe su obra titulada «Introduccion al estudio de la arquitectura hidráulica.» Montgolfier inventa su *ariete hidráulico* que eleva el agua á mayor altura de la de caída, sin mas auxilio que la velocidad adquirida por el movimiento del fluido al entrar en el tubo comunicante. Letestu inventa sus bombas de agotamiento que aspiran agua hasta 9 y 10 metros de profundidad. Fournegron inventa la turbina hidráulica, ó sea la rueda de presion universal y continúa. Weber, con sus experiencias, averigua que el impulso que commueve á las masas líquidas, y que origina el movimiento ondulatorio, no solo se estiende sobre la supercie de las masas, sino que su influencia llega en el agua hasta una profundidad igual á 360 veces la altura de una onda.

La idea es Fahrenheit con su *areómetro* para hallar el peso específico de los líquidos. Es Gay-Lussac con su *rolómetro* de escala centesimal é arimétrica, haciéndolo tan sensible que puede apreciar las mas pequeñas diferencias de pesos específicos que presenten entre sí los cuerpos líquidos. Es Segner con su *tornillo hidráulico*. Es Peter Edward con su aparato para demostrar experimentalmente la existencia y el valor dinámico de la *reaccion de los líquidos* contra las paredes de los vasos cuando salen libremente de ellos por un punto cualquiera.

Es Chezy con su fórmula del agua en los canales é intentando apreciar algebraicamente las fuerzas retardatrices. Es Belidor con su célebre tratado de arquitectura hidráulica. Es Dubuat, enseñándonos que la resistencia en las paredes es enteramente independiente de la presion.

La idea es Prony con sus *investigaciones físicas-matemáticas relativas al movimiento de las aguas corrientes*, y con su *Nueva arquitectura hidráulica* en la que se halla su fórmula para la velocidad y gasto en las cañerías. Es nuestro sábio marino D. Jorge Juan con su *Exámen marítimo* y siendo el primero en poner de relieve todas las circunstancias que influyen en la resistencia al movimiento de los cuerpos flotantes y con especialidad al de los buques.

Entre los muchos sábios que se ocuparon de la esencia hidráulica, fueron: Ba-

langer, Brünings, Castel, Woltmann, Picard, La Hire, Venturi, Poncelet, S'Guilhem, Euler, Girard, Vauthier, Genieys, Bidone, Coriolis, Navier, Lesbros, Defontaine, Sounet, Darcy, Lesbros, D'Aubuisson, Tredgold, Boileau, Piobert, Ellet, Saint-Venant, Didion, Duchemin, Humpheys, Hagenbach, Plateau, Sganzin, Albot, Eytelwein.

La idea es Mr. Azais explicando y demostrando con razones comparativas y fisiológicas que la causa del ascenso del agua en los terrenos perforados no es otra que la accion volcánica ó fuerza espansiva interior del globo.

Dupuit sujeta á fórmulas el movimiento subterráneo de las aguas. Paramelle, publica su teoría de los repliegues y depresiones del terreno para la investigacion de manantiales, llegando con sus conocimientos geognósticos á alumbrar mas de diez mil corrientes subterráneas.

Para explicar los fenómenos de la luz, de esa *vibracion trasversal del fluido etéreo*, como la define nuestro sábio Echegaray, hemos tenido, despues de un Newton que fundó la teoría de la *emision*, un Huighens que sostuvo la teoría de las *ondulaciones* de Descartes; un Fresnel que la ha perfeccionado, llegando á descubrir que la luz polarizada por reflexion, produce los mismos colores del espectro solar de Newton como resultado de la descomposicion del rayo incidente y un Cauchy, inmortal geometra francés que elevó dicha teoría de Descartes á su mayor altura de perfeccion y evidencia. Hamilton estudió analíticamente la superficie de la onda y anunció que existia la refraccion cónica: Lloyd comprueba esta refraccion con un gran cristal de aragonita y triunfa así la teoría de Fresnel.

La idea es Otto de Guerike inventando la *máquina neumática*, para extraer el aire de un recinto cualquiera y obtener espacios vacíos. Con esta máquina se hacen multitud de experiencias para demostrar las propiedades físicas del aire atmosférico y de los cuerpos fluidos en general.

El mismo Otto de Guerike construye el *dasímetro* y demuestra que en medio de los gases los cuerpos pierden de su peso una cantidad proporcional al volumen del gas desalojado, y en esta ley se funda esa parte de la física no bien estudiada, ni conocida, que se llama *aerostacion*.

Wollaston construye su *anemómetro* para apreciar la velocidad de las corrientes atmosféricas; Bourdon su *manómetro* para

medir la fuerza expansiva de los vapores y de los gases y además un *barómetro metálico* bastante sensible para las observaciones; Reaumur y Fahrenheit sus *termómetros* que determinan los grados de calor, Alejandro Volta su *electróforo perpétuo*, y su *condensador*.

La idea es Luis Galvani en Bolonia inventando su pila. Este sabio llegó á notar un movimiento muscular en las ranas muertas sometidas á la acción de un conductor eléctrico cuando este se descarga.

Oersted y Ampere reducen la electricidad y el magnetismo á una sola teoría. El primero de estos sabios descubre las influencias atractivas ó repulsivas, sobre las agujas magnéticas de las *corrientes eléctricas*, llamadas por el P. Secchi *corrientes de éter ó movimientos vibratorios* segun otros sabios físicos. El segundo, funda la asombrosa teoría *electrodinámica* y crea el iman valiéndose del *solenóide*, ó sea haciendo circular por un hilo en espiral una corriente eléctrica.

Gilbert en el siglo XVI ya habia deducido que «no solo el ambar, sino gran número de otros cuerpos son susceptibles de adquirir por el rozamiento la propiedad atractiva.» Gray en 1726 clasifica los cuerpos en conductores y no conductores; Dufay en 1733 descubre las dos electricidades, ó mas propiamente dicho las dos apariencias eléctricas.

A Esteban Gley se deben las primeras consideraciones científicas con respecto á la electricidad y de ella se ocuparon luego entre otros muchos, Dufoy, Muschenbroeck, Cuneus, Watson, Nair y Allamand.

La idea es Franklin descubriendo que la electricidad se disipa por las puntas, y que el rayo es el resultado de la acumulacion del fluido eléctrico en la atmósfera. Este sabio físico no viendo campanarios en Filadelfia construyó un cometa, lo lanzó á los espacios y sacó la chispa de las nubes, lo que le condujo á la invencion de los pararrayos en 1752.

Es Morse estableciendo la primera línea, telegráfica-eléctrica entre Washington y Baltimore, é inventando su *aparato-escritor*, primer instrumento destinado á la telegrafía. Es Fulton aplicando el vapor á la navegacion y luego á la industria.

Es Nicolás José Cugnot á quien se deben los primeros ensayos de locomotoras movidas por el vapor el año de 1769 en París, siguiéndole despues Olivier Evans en Filadelfia; Crevitick y Vivian en Inglaterra el año de 1804. Es Blekimsop con su primera loco-

motora para el ferro-carril de Middleton & Leeds en 1811, y Blackett que ha establecido la base del sistema actual de locomocion para que Jorge Stephenson y Dodd en 1814, Hacıwoik en 1825, Seguin en 1827 contribuyesen á que Roberto Stephenson en 1829 inventase su célebre locomotora para el ferro-carril de Liverpool á Manchester.

Monforte.

José M. HERMIDA.

## A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

I.

LA COCEDURA.

(Conclusion.)

—¿Qué sucede, pues, al señor Abad?

—Casi nada; parece que ha tenido una disputa, á causa de la agua de sus praderías, con el actual poseedor del iglesario, y á consecuencia de ello se le indigestó sin duda la comida.

—Pobre señor, y que mal hace en tomarlo á pechos. A bien, que por fin habrá de acostumbrarse á cultivar solamente sus hectáreas. Pero, adelantala noche y ya es hora de comenzar la tarea. Juan, acomoda los panes en el horno puesto que las castañas deben estar cocidas.

El mozancon introdujo primeramente los panes de la casa, luego los de las dos mujeres que hilaban (cada vecino que cuece presta el horno para dos ó tres hogazas á los amigos) y por último unas cuantas tortas achatadas que llevan el nombre de bollas y eran aquella noche la parte principal de la solemnidad doméstica.

Tapió en seguida la boca con una gran piedra, revistiendo los intersticios de cierto lodo nada aromático y despues de lavadas las manos vino á sentarse ante el hogar entre las dos viejas que afirmaron sus husos en la cintura dando tregua á la estopa.

Apartóse del fuego la olla de castañas y sin mas preparativos, pasando por alto quemaduras y mondas comenzaron todos á comer de ellas con furioso apetito.

—Acércate mas, mujer, dijo el viejo siempre de buen humor dirigiéndose á una de las hilanderas, eres tan menuda que casi no alcanzo á verte.

—Tío Manuel, segun el refran, la mujer y la sardina, chiquitinas.

—Es verdad; contestó el otro con calma, de lo malo poco.

Las castañas desaparecieron antes de la media hora.

Este es poco más ó menos el tiempo que las *bollas* necesitan para llegar á punto.

Apenas hubo deglutido el último bocado, levantóse Juan, descubrió la boca del horno, extrajo las tortas y cerró de nuevo, empleando la consabida argamasa.

Entró pues en escena el alma de la fiesta, es decir, las *bollas*.

Cuando se cuece en una casa el dueño invita á sus mejores amigos para que vengán á saborearlas y no es de temer que falte ninguno.

Sácanse de la bodega tres ó cuatro jarros de ese vinillo del país, ágrío pero saludable, se reparte el líquido en tantas tazas como son los concurrentes, y cada cual, empuñando un pedazo de la torta recién cocida lo sumerge y ablanda comiéndose por último el pan y bebiéndose el vino en una especie de zumo que por algo lleva el nombre de *sopa*.

A los jarros sucedense los jarros, el fuego arde alegremente en el hogar, mujen los bueyes, el perro de la casa ronda en torno de unos y otros hasta que puede atrapar un mendrugo, todos hablan y rien á la vez y á la postre termina el rústico gaudeamus cuando ya avanzada la hora están alegres los convidados ó se ha agotado el combustible.

He aquí lo que ocurrió punto por punto aquella noche; eran las once cuando nos levantamos.

Embridaron mi jaca y así que me hubo despedido, siendo contestado con un general «*á las buenas noches,*» salí en compañía del cirujano por la puerta del corral, en tanto las mujeres desfilaban por la otra.

La circunstancia de ir á pié el digno *platicante*, un si es no es alumbrado por cierto, me impidió montar hasta que á los pocos pasos le dejé en el umbral de su vivienda.

Allí me tuvo el estribo, hizo un reverente saludo y girando sobre sus talones se dirigió á la puerta de su domicilio.

Al llegar al primer recodo de la senda volví la cabeza, y ví á mi hombre que lejos de entrar se deslizaba á lo largo de las tapias como quien huye. Esto me hizo pensar que iría á asistir durante el resto de la noche á algun enfermo del lugar inmediato.

Faltaban cuatro kilómetros hasta el mio, pero no me parecieron largos á pesar de la

lentitud con que el abundante lodome obligó á recorrerlos.

Al cabo de tres días de niebla, mejor dicho, de cerrazón, veía por fin la luna y algunos claros de cielo azul.

La senda era un camino hondo (*corredoiira* en el dialecto del país) cubierto como por una bóveda, de una estensa parra cuyos vástagos me azotaban á veces el rostro.

No se oían otros rumores que el lejano é intermitente del Ulla, las pisadas de mi caballo, el ladrido imprevisto de algun perro y el gotear monótono de los estadojos que agitados por el viento, sacudían los restos del último chubasco.

Santiago.

ALFREDO VICENTI.

## EL MES DE MAYO.

Oh! jóven, no te alejes del amor y la alegría: que el amor y la alegría sientan muy bien en la juventud.

Después de nosotros volverá muchas veces la estación de las rosas: se renovará la primavera, pasarán muchas nubes, brotarán muchas flores y tu cuerpo se descompondrá, mezclándose con la negra tierra.

*Ferdussi, Poeta árabe del siglo X.*

Nos hallamos en el mes mas bello y florido del año. Las tibias auras primaverales acarician amorosas nuestra frente, y á su influencia bienhechora las flores brotan por doquier desplegando los lujosos matices de sus aterciopelados pétalos y derramando torrentes de fragancia en el espacio.

Una nueva vida parece despertarse en nuestro ser, como la nueva sábia que hace reverdecer los árboles; como el dulce sentimiento que inspira sus amorosas cántigas al melancólico ruiseñor.

Es la estación de los sueños; aquella en que parecen adormecerse los dolores del corazón para gozar con las bellezas de la naturaleza deslumbradora de belleza y de esplendor....

No os burleis de los que con tan poco sufrimos y con tan poco sabemos

gozar. Como dice muy bien Chateaubriand, «hay dolores como patrias; cada uno tiene los suyos: á nadie disputamos sus dolores ni sus alegrías».... Las conciencias puras sufren con lo que otros creen gozar; y en cambio encuentran goces ignorados en lo que pasa desapercibido para los demás....

¡Qué bella es esta estacion, cuando no la turban los huracanes que dispersan sus flores... Nos hallamos en la primavera de la vida; no turbemos la limpidez de su atmósfera con los desatentados huracanes de las pasiones. Amemos siempre, como dice Lamartine, pero con ese amor puro que no se oculta, antes al contrario se eleva hácia la Divinidad.

¿Porqué turbarnos con tan poco? La vida es tan corta, tan fugaz,... la primavera de ella es tan breve que pasa como un bello sueño: no le manchemos; procuremos por el contrario que sea tan puro que su recuerdo disipe mas tarde en el otoño de la vida las nubes de nuestro pensamiento, y haga brotar en nuestros pávidos lábios la melancólica sonrisa de un grato recuerdo....

No desperdiciemos pues el tiempo: gocemos; pero gocemos en hacer el bien, en admirar los beneficios que la Divina Providencia derrama á manos llenas en todas partes en esta estacion; y así cuando para nosotros haya pasado la primavera de la vida, contemplemos sin pesar la vuelta del mes de Mayo que ningun remordimiento traerá á nuestro corazon. Mes consagrado á la mas hermosa y á la mas pura de las mugeres cuya devocion nos promete en cambio de las flores que la ofrecemos aquí abajo, las de la eterna primavera del cielo, haciendo que miremos sin temor la hora suprema en que abandone nuestra alma este valle de destierro y descomponiéndose nuestro cuerpo se mezcle con la negra tierra que producirá nuevas flores, mientras que el recuerdo de nuestras

buenas obras producirá en las generaciones que nos sucedan nuevas virtudes en el porvenir.....

Murcia.

LUISA VELAVIÑA.

## CRÓNICA MADRILEÑA.

Los que creían que Arderius habia pasado de moda, han podido convencerse de que este inteligente empresario es por el estilo de los pañuelos de ocho puntas, que no se hacen antiguos nunca.

No bastaron todas las censuras que en mas de un artículo filosófico despellejante lanzaron contra el género bufo los escritores timoratos, para impedir que este año haya abierto sus puertas el *Circo de Rivas* con la popular zarzuela *Pepe-Hillo*, unode los enjendros de Puente y Brañas y Cereceda, y tambien una de las obras que ha dado mayores resultados á la empresa y á los autores.

Quede, pues, sentado que el público madrileño ama la *malhadada especie*, — como ha dicho un poeta muy conocido, — que nos importó de allende los Pirineos el infatigable celo del Sr. Arderius y qué, como Dios no lo remedie vamos á tener bufos todo el verano.

\* \* \*

Bien es verdad que es este uno de los géneros mas socorridos y ofrece, por lo general, cierta novedad á la contemplacion de los espíritus reflexivos, siquiera sea porque con él se ponen de manifiesto, para escarnecerlos, ora los vicios sociales, ora las flaquezas de la humanidad y sirve, en último término, para hacernos reflexionar acerca del mundo y de sus pompas y vanidades.

¡Cuantas veces he creído ver en el *General Bun Bun* de la *Gran Duquesa* á este ó el otro general de nuestros dias!... ¡Y cuantas otras, al contemplar la extravagante figura del *Príncipe Pol*, he llegado á persuadirme de que se puede ser príncipe y ser un solemnisimo majadero!...

\* \* \*

Despues de la llegada de Arderuis, no ha vuelto á suceder nada interesante, excepcion hecha de la llegada del Nuncio de Su Santidad, ocurrida uno de estos dias y que ha producido, como es consiguiente, la natural sensacion.

Tambien llegó el Sr. Candau, procedente de Sevilla, y esto fué causa de otra sensacion, aunque no tan intensa.

¡Ah!... ¡Y llegó *Lagartijo*, que habia ido á torear á Andalucia!...

\* \* \*

Ya no se mata nadie. Lamanía de los suicidios se ha suspendido por unos dias.

En cambio, la estriguina municipal hace victimas todas las noches.

Mas de una perra viuda recorre las calles de la villa, llamando a su infeliz esposo, que yace en el carro de la basura, despues de haber tragado el mortífero veneno; y mas de un huérfano solloza arrimado á una esquina, donde cree reconocer el olor de su desventurado padre.

Y á todo esto, la «Sociedad protectora de los animales», lamenta la perversidad de los hombres y pone á discusion un tema importantísimo, encaminado á demostrar que el perro hidrófobo debe ser respetado y socorrido por la ciencia, hasta el punto de permitirle desahogar su rábida en las pantorrillas de los transeúntes.

\* \* \*

El Sr. Cañete ha sido nombrado Secretario de la *Junta de Damas* de beneficencia.

Todos sabemos que el Sr. Cañete es uno de los primeros lectores de España, según la *Correspondencia*, pero á nadie se le habia ocurrido siquiera la sospecha de que el Sr. Cañete fuera *dama*.

Este descubrimiento va á ser objeto de serias discusiones en la Académia de ciencias morales y politicas.

\* \* \*

Han empezado los paseos matinales en el Retiro.

He aquí una de las distracciones mas puras de cuantas figuran en el catálogo de los placeres madrileños.

Se levanta V. muy tempranito y sin tomar nada, por supuesto, echa V. á andar con direccion al Retiro, no sin que, durante el trayecto, los barrenderos municipales, los horteras y los porteros- le pongan á V. la ropa hecha una lástima; pero en cambio podrá V. contemplar la seductora perspectiva que ofrecen las burras de leche, que regresan á sus viviendas, despues de facilitar el jugo salufifero á la doliente humanidad; despues, á medida que encuentra V. al paso una jóven en traje de mañana, habrá podido V. hacer el importante descubrimiento de que sin el *blanco cera*, la *crema de nieve* y los *postizos de Peña*, no hay belleza posible en la mayor parte de las *bellas* de Madrid. Llega V., por fin, al Retiro y aquí tiene V. la dicha apetecida: empieza V. por tomar chocolate, algo mas caro y mucho peor que el que sirven en cualquier café de la corte; da V. unas vueltas por las alamedas y si V. se descuida perecerá V., bajo las ruedas de los coches que invaden el antes silencioso recinto, gracias á las acertadas disposiciones de dos ex-concejales de eterno renombre; saluda V. á media docena de chicas conocidas, á las que encuentra V. mas feas que de costumbre, por efecto de la *madrugada*, y regresa V., por último, á su casa, lleno de sueño, lleno de polvo, y lleno de desilusion.

Tambien suele ocurrir que tiene V. que pagar el chocolate á una mamá y cinco niñas, que ha tenido V. la suerte de encontrarse entre los madrugadores del Retiro; pues no parece bien que habiendo caballeros, vayan á pagar el gasto las señoras....

¡Le digo á V. que es un verdadero placer!

\* \* \*

Y no tengo mas noticias, como no sean estas dos que leo todos los dias en los periódicos asaliados:

—No hay crisis.

—La guerra civil toca á su término.

LUIS TABOADA.

## EL AVE MARIA DE BYRON.

### C. IV.

—Cuan injustamente, oh Dios!  
Me acusan ruines almas  
De no tener religion,  
De no sentir esperanza.  
Desgraciados! De rodillas  
Recitad una plegaria,  
Y á la par yo la oracion  
Exhalaré de mi alma,  
Y vereis como hasta Dios  
Solo mi súplica alcanza.  
Mis altares son los cielos,  
Las llanuras desoladas,  
Las frondosísimas selvas,  
La atmósfera, las montañas:  
Del espacio las estrellas,  
Del Océano las agnas;  
Todo, en fin, lo que proviene  
Del gran Sér que engendró el alma,  
Al cual tornará otra vez  
Al dejar esta morada.

### C. V.

Hora sublime en que el dia  
Declina en dulce desmayo.  
En el silencio del bosque  
Cuan misterioso es tu encanto!  
Antigua selva de Rávena,  
Con el corazon te amo!  
Cuantas veces conmovido  
Sentí en mis ojos el llanto,  
Al ver en tu soledad  
Próximo el sol al Ocaso.  
Hoy silenciosa ribera  
Muere al pie de tu arbolado,  
Hoy cubres con tus raices  
Y con tu sombra el espacio  
En que antes se agitó el mar  
Que cruzaba el Bucentauro,  
Hoy, en fin, el suelo ocultas  
Donde se erguia el palacio  
En que moraba de Roma  
El último soberano!  
Selva eternamente verde,  
Que para mi han consagrado  
La inmortal lira de Dryden  
Y los cuentos de Boccaccio,  
Al crepúsculo y á tí  
¡Oh! cuanto, cuanto os he amado!

### C. VI.

Solo el silencio turbaban  
En aquella selva oscura,  
La monótona cigarra,  
Que entre los pinos modula,  
Durante el ardiente estio  
Cancion perpétua y confusa,  
Los pasos de mi corcel  
Siguiéndome en la espesura,  
Y de la lejana torre  
Las vibraciones que cruzan,  
Através de la enramada,  
Fugitivas, moribundas.

Entonces, en mi ilusión,  
 Veía la sombra augusta  
 Del descendiente de Onesti  
 Dibujarse entre la bruma,  
 Y, siguiendo al cazador  
 De fantástica figura,  
 Su infernal, feroz jauría  
 Ladrando, llena de furia,  
 Y la pleyade de hermosas,  
 Presas de mortal angustia,  
 Que aprenden en este ejemplo  
 A ser benignas y justas  
 Con el amante sincero  
 Que adoracion les tributa. (1)

Madrid, 1875.

JOSÉ TRESGUERRAS.

### OVILLEJO.

Iré mis *versos* trovando,  
 cambiando,  
 si me lo permites tú,  
 la *v*  
 de corazón, —ya se vé,—  
 en *b*.

Yo mil *versos* te daré  
 en que mi afecto se encierre;  
 mas quítales tú la *r*,  
 cambiándole la *v* en *b*.

Madrid.

FRANCISCO AÑÓN.

### A EXPOSICION REXIONAL DE SANTIAGO.

#### CARTAS 'OS GALLEGOS.

##### Carta.

Vel-chi ven á roliña de Galicia (1)  
 C'as suas trovas mais brandas e queixosas,  
 Que son d'os bós gallegos a dilicia,  
 Cantando as grorías e grandezas nosas.  
 Ehi ven tamén Xan Pintos meu amigo  
 Cantor de inspiración sempre garrida;  
 Deixa os feiziños d'o seu mar de Vigo  
 Por vir á Exposición con fé comprida.  
 Compañeiros folgádevos que chega  
 O virtuoso crego, o ilustrado  
 Autore d'á *Gramática gallega*;  
 E Saco Arce, noso hirman amado.  
 Ehi ven Lopez d'á Vega c'os seus cantos  
 Sempre valentes, sempre relixiosos;  
 Añon co as suas cancións cheas de encantos,  
 Pondal, cos seus cantares muy queixosos;  
 'O velos xuntos, o extranxeiro cala  
 E dí baixando á testa homildemente  
 "¡Pobo que non perdeu inda á sua fala  
 Ven pode ser felis é independente!"

(1) Decameron, Fiornata 5.<sup>a</sup>

(1) Rosalía Castro de Murguía.

Non o eterno xemir d'á mar bravía,  
 Non os bicos que as auras dan'as frores,  
 Teñen á misteriosa melodía  
 Dos cantos d'os gallegos trovadores;  
 Pois ten a nosa lingua certo encanto  
 Que feitiiza os espiritus, que conmove,  
 Qu'arrinca 'os ollos d'o consolo o pranto,  
 Que a xenerosos sentimentos move.  
 É gran perda qu'os fillos de Galicia  
 N'á nosa rica fala non falemos;  
 Mais un día virá en que a xusticia  
 A de ter que trunfar, e trunfaremos.  
 Orense.

VALENTIN L. CARVAJAL.

### VARIEDADES.

Hemos recibido copia de una Exposición elevada al ilustre Ayuntamiento de esta capital y de la que insertaremos algunos párrafos en el siguiente número, no haciéndolo en este por falta de espacio. Mientras tanto diremos que las razones que en ella aducen los exponentes, son muy dignas de atender.

Hemos recibido un ejemplar del *Programa de la Exposición regional* y otro de los *Juegos florales* que deben verificarse en Santiago en el mes de Julio próximo.

En cuanto al primero desearíamos que alcanzase mayor circulación, siendo repartido profusamente en las cuatro provincias gallegas, pues aunque lo han insertado varios periódicos y los *Boletines oficiales*, no llegan estos, por desgracia, á manos de muchos industriales y agricultores. Del segundo sabemos que se ha enviado á todos los escritores conocidos de Galicia y España; á nuestros colaboradores se lo hemos remitido, gracias á la amabilidad del director del *Diario de Santiago*. De otro modo hubiéramos insertado el Programa íntegro en el presente número. No podemos ocultar la inmensa satisfacción que nos causó el ver que se ha destinado el premio de honor á una composición escrita en nuestro dialecto. Enviamos nuestra mas cordial enhorabuena á todas las corporaciones que con su patriotismo contribuyeron á la realización de este levantado pensamiento, así como al Emmo. y sábio Arzobispo de Santiago, quien costeó dos magníficos premios para este Certámen, y á las demás personas que tanto trabajaron en su beneficio.

Después de cumplida la suspensión que sobre ellos pesaba, hemos recibido de nuevo la visita de nuestros apreciables colegas *El Porvenir* de Pontevedra, el *Pabellón Nacional*, *La Prensa* y la *Bandera española* de Madrid; así como la del *Diario de Santiago* al que le ha sido levantada la suspensión.

ORENSE.—Imprenta de José M. Ramos.  
 Calle de Calón, núm. 16.